



Anáhuac
México



FUNDACIÓN
PABLO LANDSMANAS
Por Ti, por Ellos, por México.

Boletín 2

Cátedra Elías Landsmanas - Anáhuac
México y su migración en los siglos XX y XXI





Índice

5	Editorial
6	1. La migración en México durante el siglo XX
10	2. Las regiones de la emigración mexicana en los inicios del siglo XXI
14	3. La migración infantil no acompañada hacia Estados Unidos desde México y Centroamérica
18	4. La migración hacia Estados Unidos en la era post-COVID 19
21	5. Noticias de coyuntura: La migración y las elecciones en Estados Unidos
23	6. Para saber más: Bibliografía



Editorial

El segundo boletín de la Cátedra Elías Landsmanas Dymensztejn – Anáhuac en niños migrantes no acompañados ha decidido abordar el tema de la migración mexicana y su historia de muy larga tradición y con flujos en diversas regiones del país. A partir de este ejercicio de análisis puede identificarse a México como un país de migrantes, incluso desde su origen, pues así se reconoce la fundación de su capital.

En particular, la migración hacia Estados Unidos es parte de la cultura del país. Está tan arraigada principalmente en el occidente de México, en donde se tienen fuertes lazos permanentes de comunicación entre uno y otro lado de la frontera. Las complicaciones económicas de los últimos 30 años en el país han impulsado que diversas regiones del país que no tenían una tradición migratoria tan importante la hayan desarrollado hacia el 2020. Así, prácticamente todos los estados cuentan con experiencia en los viajes hacia el norte, hacia el sueño mexicano.

Sin embargo, no sólo los mexicanos se han sumado a este comportamiento. También desde el sur se incorporan cada vez más, incluso superando a la migración mexicana en la última década —jóvenes, adultos, mujeres y niños buscando una vida mejor. Pero se trata de un viaje accidentado, peligroso y hostil en el territorio mexicano.

Con la llegada de Trump a la presidencia, se han vivido episodios tristes para estos inmigrantes en Estados Unidos que puede ser que terminen a comienzos de noviembre del 2020. Las expectativas sobre elección de Estados Unidos son aparentemente favorables para el partido Demócrata, pero el Republicano dio la sorpresa hace cuatro años, así que nadie tiene la certidumbre de su resultado. Sin embargo, los migrantes esperan con ansia un cambio en la política migratoria, tanto los que viven en el norte a escondidas por la persecución que se ha hecho contra ellos en los últimos años, como aquellos que esperan en México con la intención de solicitar asilo en ese país, proceso que se ha detenido por la pandemia.

De esta manera, deseamos este trabajo contribuya a reconocer nuestra historia migrante y a ayudar a tener más empatía para aquellos que tienen mayores riesgos en el proceso de búsqueda para una vida mejor, para aquellos provenientes de nuestros vecinos del sur y para los menores que viajan solos por nuestro territorio.



1 La migración en México durante el siglo XX

No existe para Estados Unidos una migración tan larga ni tan importante como la mexicana, la cual se hizo regular desde finales del siglo XIX, es decir, hace aproximadamente 130 años. Estuvo impulsada principalmente por motivos laborales: desde el lado mexicano con una estrategia de diversificación de ingresos, huida de la pobreza y violencia y desde Estados Unidos con necesidades de mano de obra de manera permanente. Esto ha generado fuertes vínculos transfronterizos entre regiones, ciudadanías de grandes grupos sociales, así como una dependencia importante de uno y otro lado, que se manifiesta en remesas, capitales, cruces cotidianos, información, redes sociales transfronterizas, entre muchas otras.

Estadísticamente hablando, los mexicanos radicados en Estados Unidos representaron el 6% del total de inmigrantes en 1960, 16% en el año 1980, 29% para el 2000, y 28% para el año 2010 (SEGOB-CONAPO, 2013). Sin embargo, para el año 2018 su proporción cayó al 25% (Pew Research Center, 2020). En esas fechas los inmigrantes de Asia crecieron del 4% en 1960 al 28% en 2018, mientras que los originarios de otros países latinoamericanos pasaron de 3% al 25%, ambos de forma creciente a lo largo del periodo.

De acuerdo con Durand (2017) y Durand y Arias (2004), la relación migratoria entre México y Estados Unidos se entiende en seis fases, correspondiéndoles diferentes políticas, modelos y patrones migratorios, tal como se observa parcialmente en la Figura 1:

- a. La primera se asocia a los últimos años del siglo XIX y primeros del s. XX, cuando se dio el modelo de “enganche”. En este tipo de contrato se daba un adelanto a los trabajadores para servir como medio de endeudamiento y que su pago se realizara con trabajo. Esta deuda crecía en el traslado con los pasajes, alimentación y hospedaje, por lo que la expectativa de mejora de ingresos era ilusoria. La movilidad en la primera etapa se dio principalmente desde el occidente del país: Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas. Un registro del año 1900 reportaba un total de 103,000 trabajadores mexicanos en aquel país.
- b. La segunda corresponde a las deportaciones que se dieron entre las dos guerras mundiales. El flujo migratorio que comenzó décadas atrás había crecido de manera importante, pero con las crisis económicas la migración pasó a ser indeseable, considerando entonces a los mexicanos como trabajadores temporales. En 1929 una estimación de trabajadores cuantificaba 740,000 mexicanos en Estados Unidos, pero para el año 1940 se estimó una cifra de 377,000.
- c. La tercera se identifica con la entrada de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial, a la que siguió el periodo conocido como el milagro mexicano entre los años 1942 a 1962. Estaba asociada principalmente a mano de obra en el periodo de la Segunda Guerra Mundial para lo cual buscaban trabajadores rurales y jóvenes para trabajos agrícolas. Esto se conoció como el Programa Bracero, que comenzó en 1942 con 4,200 trabajadores, pasando a 50,000 en 1945 y a 445,000 en 1956, para terminar en 1964. En ese momento la migración indocumentada se estimaba por el orden de 55,000 personas.
- d. La cuarta etapa corre entre 1965 y 1985 y comienza con la promulgación del Immigration and Nationality Act (Acta de Inmigración y Nacionalización), que establecía límites a la inmigración en Estados Unidos, lo que trajo una reducción en las visas hacia mexicanos. Ello generó incentivos para la entrada indocumentada a ese país, incluyendo un incremento de la migración de mujeres y niños. Para el año 1986 se estimaba una población mexicana indocumentada de 3 millones.

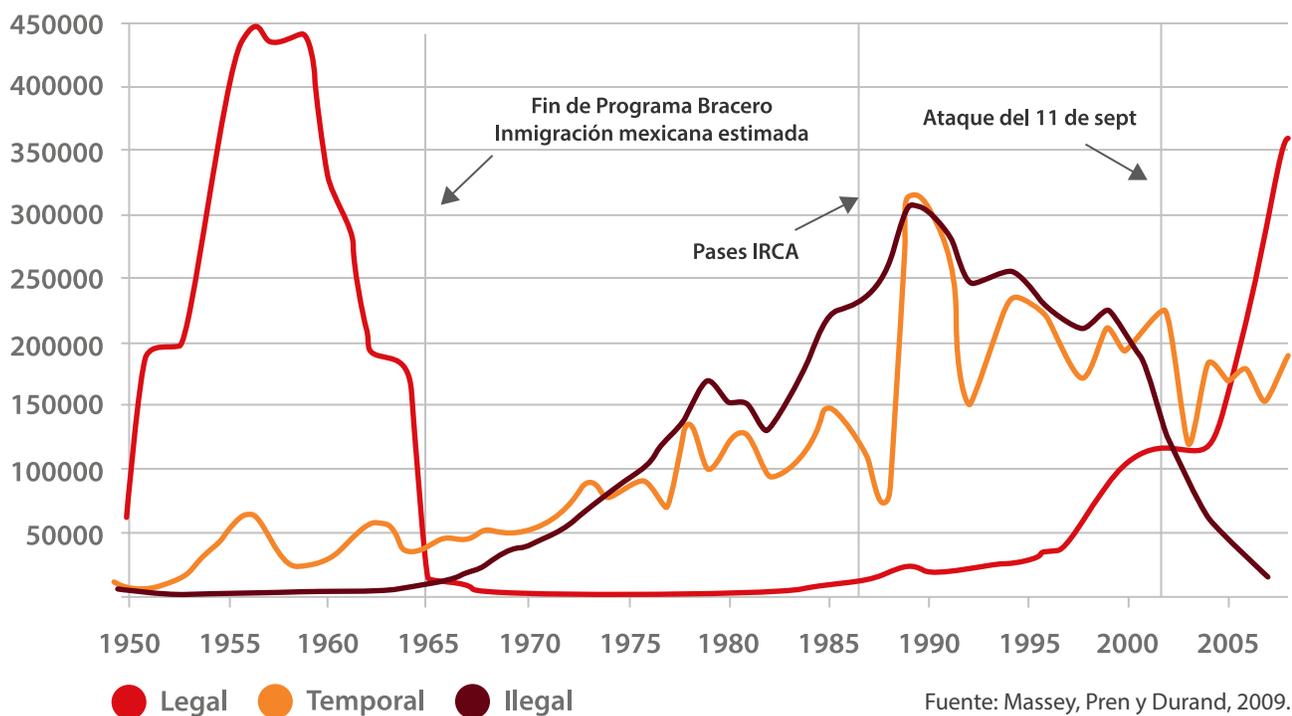
- e. Una quinta fase, llamada bipolar por Durand (2017) y etapa de la contradicción por Massey et al (2002), se asocia inicialmente al proceso de amnistía que se dio en Estados Unidos con el Immigration Reform and Control Act, mejor conocido como IRCA, que permitió la regularización de 2.3 millones de indocumentados en 1986 el cual significó una política de justicia para muchos migrantes. No obstante, posteriormente se dieron una serie de reformas para regular el flujo migratorio, como la Propuesta 187 (1994); la ley contra la migración ilegal (IIRAIRA), que restringió a los migrantes un conjunto de servicios relacionados con la educación y salud; así como la Ley Patriota (2001) en respuesta a los ataques terroristas que dieron poder a las autoridades migratorias para expulsar de manera expedita a quien haya ingresado de manera indocumentada a su país y estuvo aunada a una fuerte militarización de la frontera.
- f. El inicio de la sexta fase se identifica a partir de 2007 cuando comenzó la caída de la migración mexicana de forma sustancial y consistente, al cual también vinculan con un saldo migratorio cero. Se trata de un periodo de mayor endurecimiento y criminalización de la migración, que se manifiesta con números crecientes de deportados anualmente, lo cual puede ser muy severo para personas que llevan muchos años viviendo en aquel país y que viven bajo el riesgo latente de detención y devolución a México. Además, el control de los flujos por parte de la delincuencia organizada, a menudo las organizaciones del narcotráfico, ha desincentivado la migración, lo que ha vuelto también más caro el traslado hacia el norte.

Si bien la migración desde México hacia Estados Unidos a lo largo de las cuatro primeras fases tenía un comportamiento circular, a partir del endurecimiento de las medidas para el cruce durante la década de 1990 dejó de serlo y pasó a un modelo unidireccional, donde los migrantes preferían mantenerse en Estados Unidos ante el incremento de los costos que significó dichas medidas y el mayor riesgo en el cruce. Esto supuso un incremento de la población nacida en México que entre 1986 y el 2000 pasó de 3.3 a 9.2 millones de migrantes (Massey et al, 2009) y para el año 2015 se estimó un total de población mexicana en Estados Unidos de aproximadamente 12 millones, equivalentes a un 10% de la población residente en el país (Giorguli, 2017). Sin embargo, en términos de la población productiva, es una proporción del 18% respecto al grupo de edad entre 15 y 64 años (Giorguli y Angoa, 2018).

Así como lo señalan Durand y Massey (2019), la circulación de mexicanos ha cambiado drásticamente a lo largo de su historia. Cuando se mide en función de las probabilidades de retorno a México, se observa que se mantuvieron altas hasta el programa Bracero, pero comenzó a decrecer en el periodo de incremento del tránsito indocumentado y aceleró su caída en el periodo de la militarización de la frontera, llegando a mínimos durante la crisis del 2008. Posteriormente, ha mostrado un crecimiento llegando a niveles similares a los vistos durante la etapa del periodo de la migración indocumentada (década de 1970).

Al día de hoy, no existe un corredor más importante de migración sur – norte que la de México a Estados Unidos, superando ampliamente otras muy destacadas como la de Kasajistan a Rusia o la China, India y Filipina a Estados Unidos. Además, la migración de Estados Unidos a México representa el segundo lugar en el tipo norte – sur, apenas detrás de la de Rusia – Kasajistan (BBVA-CONAPO, 2018).

Figura 1. Trabajadores legales, ilegales y temporales entre Estados Unidos y México



Durante el gobierno de Donald Trump, la migración mexicana hacia Estados Unidos no ha sufrido grandes cambios en su tendencia decreciente, motivados adicionalmente por un discurso incómodo y ofensivo de su parte hacia la migración no documentada. Con su discurso antiinmigrante ha puesto en riesgo los programas para los Dreamers, además de forzar a la militarización de la frontera también desde el lado mexicano. Con la puesta en marcha del programa Remain in Mexico, el gobierno de Trump usa a México como tercer país seguro, al que envía a migrantes detenidos durante el cruce sin ninguna demora, expulsándolos de su territorio inmediatamente. En muchas ocasiones el gobierno de México hace lo mismo hacia los países de Centroamérica (Pradilla, 2020). Así, el gobierno de México coopera con el de Estados Unidos en el cierre de sus fronteras sin recibir claramente nada a cambio.

2

Las regiones de la emigración mexicana en los inicios del siglo XXI

La migración en México a lo largo de su historia ha tenido como origen regiones claramente definidas que se han construido a lo largo de las décadas del fenómeno migratorio y que han formado “corredores migratorios”. En este sentido, se han reconocido cuatro regiones mexicanas de la migración, de acuerdo con Durand y Massey (2003), las cuales se presentan en la Figura 3:

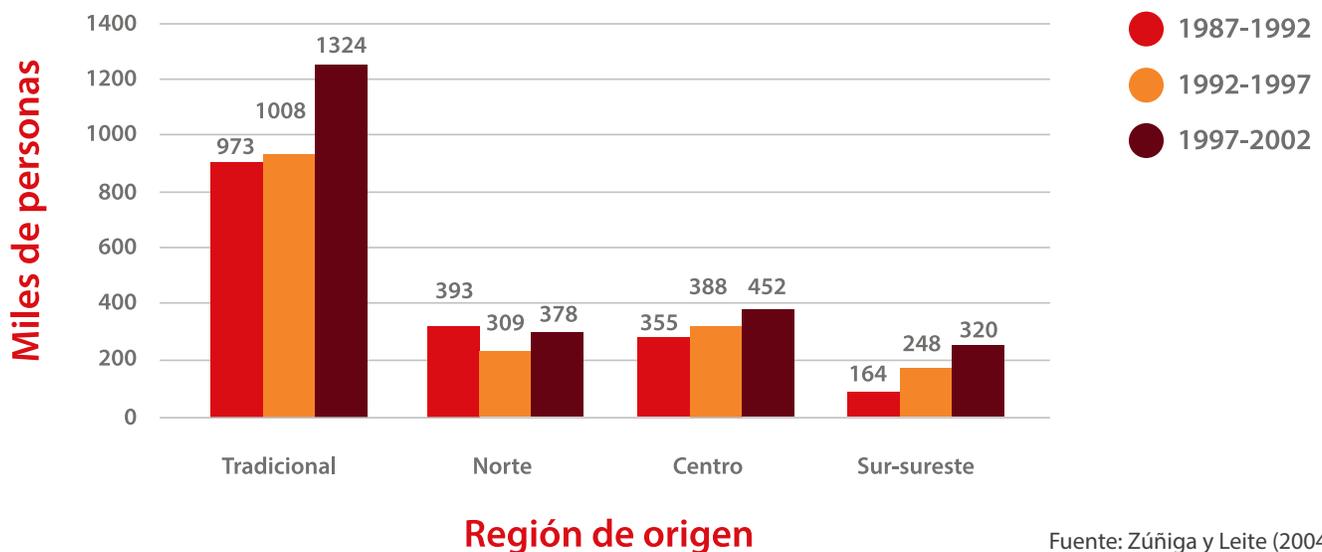
- a. La Región Tradicional, compuesta por entidades del centro-occidente del país: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas. Se trata de la región histórica de la migración, que ha mantenido un flujo permanente por más de un siglo y por lo mismo, es la que cuenta con la menor proporción de movilidad indocumentada a Estados Unidos. Estadísticamente hablando, uno de cada tres migrantes mexicanos proviene de esta región, particularmente de los estados de Jalisco, Michoacán y Guanajuato según el Censo del 2000, aunque estimaciones históricas refieren proporciones superiores al 70% en el Censo de 1980.
- b. La Región Norte o fronteriza, donde la tradición migratoria también es alta, aunque diferente, pues además de atraer hacia ella a población del interior del país, sirve de plataforma para aquellos que han buscado pasar “al otro lado”. Asimismo, acoge a aquellos que han sido devueltos al territorio nacional y se le ve como un origen de flujos migratorios hacia el interior. La integran Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas. Se estimó que hacia finales del siglo XX esta región contribuía con el 25% de la migración hacia Estados Unidos. Aquí se presenta una situación peculiar con los permisos que ese país ofrece a los residentes fronterizos para el cruce diario por motivos laborales.

- c. La Región Centro, que desde la década de 1980 registró un gran dinamismo pasando de niveles poco significativos históricamente hasta proporciones superiores al 30% al final del siglo XX. En esta región se encuentran la Ciudad de México, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro, Tlaxcala, Oaxaca y Guerrero, por lo que su flujo es consistente en tanto de orígenes urbanos como rurales. Una de las razones del surgimiento de esta región se ha explicado en el decrecimiento de la oferta laboral que ha sido sustituido con la migración internacional.
- d. La Región Sureste, fue la última en integrarse a la migración durante la década de 1990. La integran Veracruz, Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán. Su migración siempre ha sido muy baja, marginal, pero alcanzó importancia hacia finales del siglo XX, llegando a superar el 7% del flujo. Entre los argumentos que se han encontrado para justificar su crecimiento han sido los movimientos sociales que han afectado a la región, la aparición de sistemas de reclutamiento de trabajadores temporales, además de las malas condiciones laborales que han prevalecido en estas entidades.

Prácticamente la totalidad de las entidades federativas del país se involucran en la migración en los tiempos actuales, por lo que se puede hablar de un fenómeno generalizado entre los estados y municipios del país. Es por ello que en el 2017 México ocupó el segundo lugar en migrantes internacionales con un aproximado de 13 millones, solo después de India (16 millones) y por encima de Rusia y China (10.6 y 10 millones respectivamente) (BBVA-CONAPO 2018).

Una estimación de CONAPO realizada en el 2004 mostró el comportamiento de la migración de las regiones mexicanas presentadas previamente en tres quinquenios diferentes, que se presenta en la Figura 2. En ella se observa claramente que la Región Tradicional de migración sigue representando un gran peso dentro del total del flujo migratorio, aunque se observa también un importante incremento en el resto de las regiones, principalmente la Centro y Sur.

Figura 2. Flujos migratorios internacionales según origen desde México, 1990-2002.



Fuente: Zúñiga y Leite (2004).

Por el otro lado de la frontera, Durand y Massey (2003) definieron cinco grandes regiones receptoras de migrantes mexicanos (presentadas en la Figura 3) que reconocieron como:

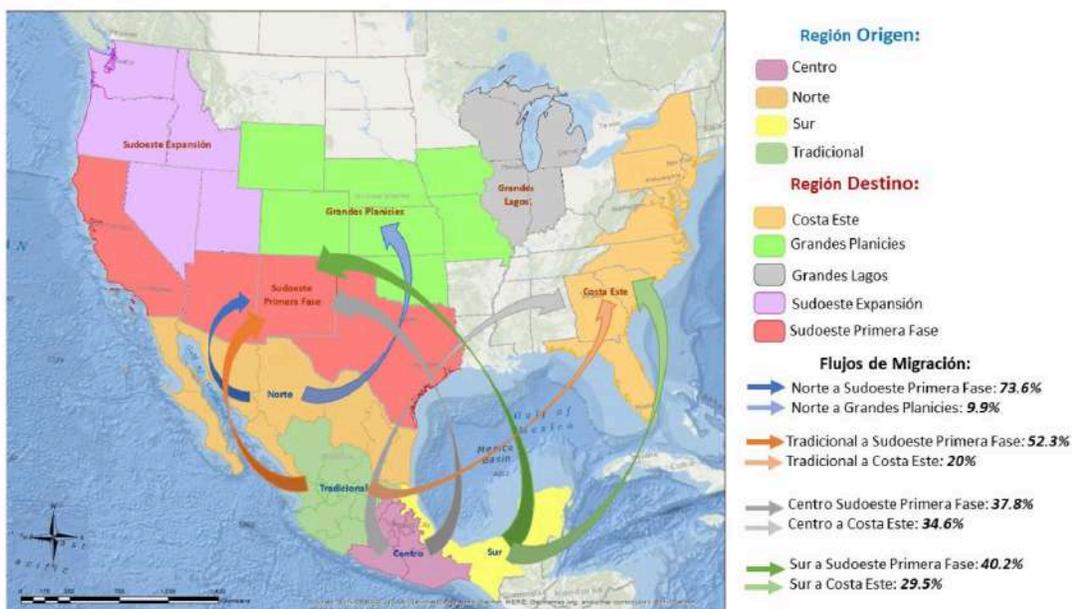
- a. Sudoeste Primera Fase: se incluyen los estados fronterizos de Arizona, California, Nuevo México y Texas. Se trata de la región que fue mexicana hasta la mitad del siglo XIX, en la cual se ha mantenido un vínculo hacia nuestro país. Asimismo, fue el destino principal de los enganches que dieron pie a la migración permanente mexicana. En un siglo de migración, esta región disminuyó su importancia de ser la única en funcionar como destino —97% del total de migrantes mexicanos en el año 1900 a 72.4% en el año 2000. No obstante, sigue siendo la más importante.
- b. Sudoeste Expansión: corresponde a los estados vecinos a la primera fase, hacia donde comenzó la expansión de la migración mexicana, donde se ubican a Idaho, Nevada, Oregon, Utah y Washington. Al comienzo del siglo, representaba un porcentaje mínimo de 0.28%, pero para el año 2000 la proporción fue de 4.6% respecto a la migración total.
- c. La región de los Grandes Lagos: está formada por los estados de Illinois, Indiana, Michigan y Wisconsin. La migración mexicana a estos lugares se dio en la década de 1920 por la demanda de trabajadores de la agroindustria y las fundidoras. La región pasó de representar el 0.73% de la migración en 1900 a un 7.9% para el año 2000, teniendo su máximo en 1980 con el 9.95% del total. Esta región es particular porque también fue destino de migraciones europeas de gran magnitud, principalmente irlandeses, italianos, polacos, griegos y puertorriqueños.
- d. La región de las Grandes Planicies: se conforma por los estados de Colorado, Iowa, Kansas, Missouri, Nebraska, Oklahoma y Wyoming. Se trata de una región que adquirió gran importancia alrededor de los ferrocarriles, así como en actividades agrícolas. Su importancia tuvo un crecimiento acelerado hasta 1920 que implicó una participación en la migración mexicana de 0.73% en el año 1900 a 7.92% en 1920 y después un descenso prolongado hasta 1.60% en 1970, para posteriormente incrementar a 4.60% en el año 2000, resultado de un incremento en la actividad productiva en dicha región.
- e. La región Costa Este: comprende los estados de Florida, Georgia, Carolina del Norte y del Sur, Virginia, Pennsylvania, Nueva York, Nueva Jersey, Maryland y Delaware. Es la región más reciente de migración para mexicanos, que en el año 1900 representaba el 0.70% del total, pero para el 2000 había adquirido una proporción del 7.50% del total. Los mexicanos son atraídos a esta región por la agricultura, pesca, agroindustria y los servicios, en donde han coincidido con migrantes de otros países: dominicanos, cubanos, colombianos, entre otros.

Zúniga y Leite (2004) identificaron a partir de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) 2002, que existen corredores bien definidos entre las regiones de origen y destino, sobre las cuales reconocieron que, entre 1997 y 2002 más de la mitad de la migración (51.2%) se orientó hacia la región Sudoeste Primera Fase, destacando California y Texas. El 21.8% se dirigió hacia el destino Costa Este, mientras que el 7.8% fue hacia la región Sudoeste Expansión, el 7.3% hacia Grandes Lagos y un 5.5% hacia Grandes Planicies. Los principales movimientos migratorios desde los diferentes orígenes se presentan en la Figura 3.

- Los migrantes que proceden de la Región Norte se asentaron principalmente en los territorios fronterizos, en la región Sudoeste Primera Fase con el 73.6% de los casos. El segundo destino en importancia fue la región de Grandes Planicies, con un 9.9% de su flujo y posteriormente Costa Este, con el 7.3% del total.
- Desde la Región Tradicional el flujo también se orientó principalmente hacia la Sudoeste Primera Fase, con una proporción del 52.3%, siguiéndole en importancia la Costa Este que significó un 20% y después Sudoeste Expansión y Grandes Lagos con 9% cada uno.
- Los migrantes procedentes de la Región Centro también tuvieron preferencia por la Sudoeste Primera Fase, con un 37.8%. Sin embargo, en segundo lugar apareció la Costa Este, donde se orientaron el 34.6%. En el tercer lugar se identificaron las regiones Sudoeste Expansión y Otros, ambas con un 8.9% de su flujo total. Merece la pena destacar que el destino Costa Este representa para este corredor su nivel más alto.
- Quienes migran desde la Región Sur – Sureste también prefieren la Sudoeste Primera Fase con un 40.2%. De igual manera, la Costa Este apareció en el segundo lugar, alojando el 29.5% del total. Para la migración de este origen, otros estados aparecieron en el tercer lugar, lo que hace evidente la mayor dispersión de los migrantes provenientes de la Región Sur que comenzaron sus procesos de manera más tardía.

En el 2017, según González-Barrera y Krogstad (2019), la población indocumentada mexicana se redujo drásticamente, llegando a una estimación de 4.9 millones de personas (2 millones menos desde el año 2007), por lo que se disminuyó también la proporción de indocumentados al 47% del total. Esto ha implicado que la estancia de estos indocumentados se alargue en el tiempo de duración.

Figura 3. Regiones de origen y destino de la migración mexicana y principales corredores

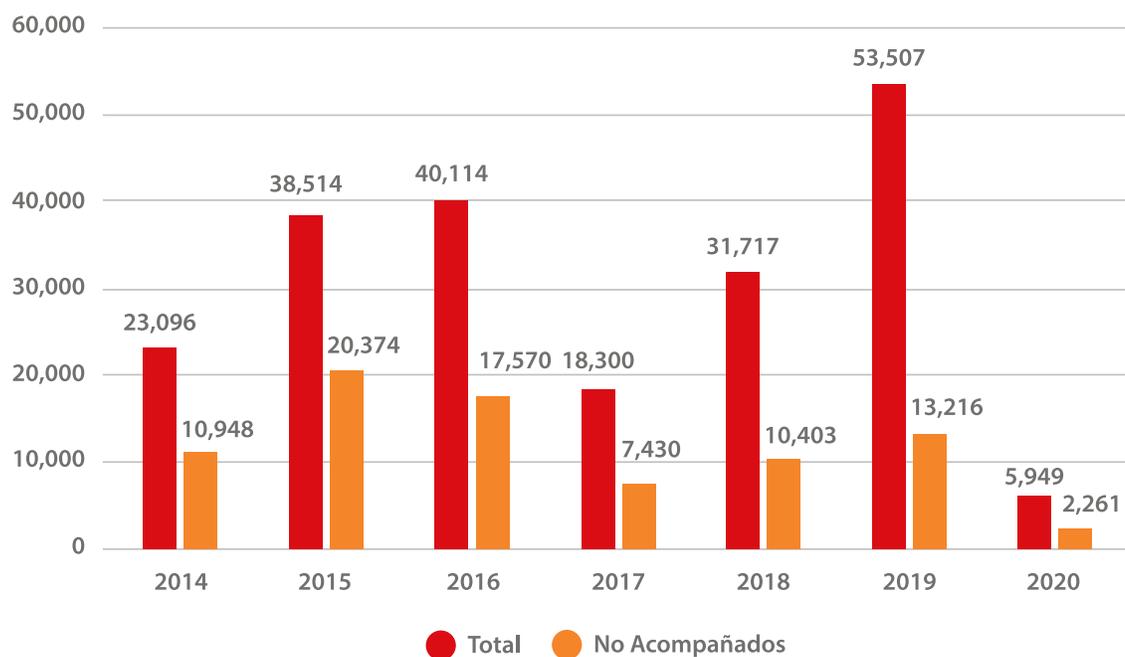


Elaboración propia con datos de Zúñiga y Leite (2004).

3

La migración infantil no acompañada hacia Estados Unidos desde México y Centroamérica

La migración de niños, niñas y adolescentes (NNA) había sido un fenómeno poco discutido y con un número limitado de estudios al respecto. Todo cambió a partir del 2014, cuando un alto número de menores migrantes llegó a la frontera sur de Estados Unidos y la capacidad institucional tanto de Estados Unidos como de México se vio rebasada. Al no poder lidiar con tan alto número de menores no acompañados, el entonces presidente de Estados Unidos, Barak Obama, denominó la situación como una “crisis humanitaria” (Álvarez-Velasco & Glockner-Fagetti, 2018; Lorenzen, 2015). Dicho incremento sustancial de menores estaba compuesto principalmente por NNA provenientes de Centroamérica —en especial de Guatemala, Honduras y El Salvador— lo que ocasionó que los menores provenientes de México perdieran su importancia en las discusiones relacionadas con la migración infantil (Lorenzen, 2015). La Figura 4 muestra el flujo de menores extranjeros que fueron presentados al INM, tanto el total como el número de los no acompañados.

Figura 4. Flujo de menores extranjeros presentados al INM 2014- junio 2020

Fuente: Elaboración propia con datos de la Unidad de Política Migratoria

Como muestra la gráfica, los NNA no acompañados representan por lo general el 40% del total. Además, sus detenciones han ido en aumento, a excepción del año 2017 y del 2020. La baja del 2020 es claramente resultado de las medidas impuestas por el COVID-19 —cierre de fronteras— y porque solo se han tomado en cuenta las cifras hasta junio de este año. El gran crecimiento que se observa en el 2019 se debió a las amenazas de Trump de imponer aranceles a México en caso de no detener la migración irregular y las acciones subsecuentes de control migratorio que tomó gobierno mexicano (Wingrove, 2019).

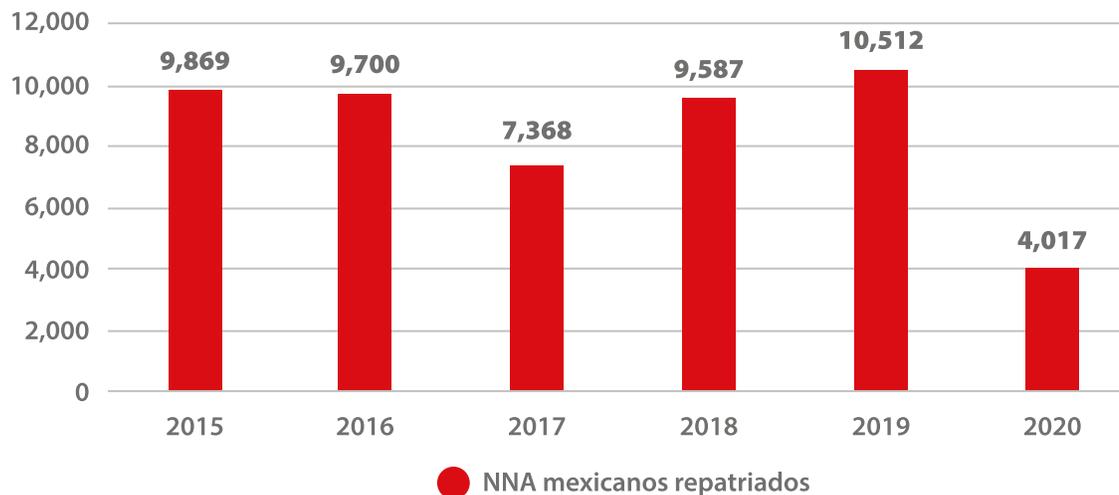
El incremento de NNA no acompañados de Centroamérica a México y Estados Unidos se puede explicar por diversas razones: aquellas que los empujan a salir, como la situación en sus países de origen; factores de atracción en el país de destino, como reunificación familiar y mejores oportunidades de vida; y finalmente, por las políticas migratorias tanto de Estados Unidos como de México. En cuanto a la situación en sus países de origen, existen varias causas estructurales que obligan a los NNA a salir, entre ellas está la violencia, ya que “en el norte de Centroamérica se encuentran algunos de los países más violentos del mundo que no participan activamente en una guerra” (UNICEF, 2018, p. 6). En El Salvador, por ejemplo, la tasa de homicidios es de 60 personas por cada 100,000 habitantes, mientras que en Canadá la cifra es de 1.68 por cada 100,000 (Insight Crime, 2017, citado en UNICEF, 2018). Gran parte de esta violencia es consecuencia de la presencia de pandillas y grupos criminales que en los países del Triángulo Norte, cuentan con aproximadamente 54 mil miembros (2018). Además de la violencia, se suma la escasez de oportunidades educativas y laborales y una falta de acceso a servicios sociales básicos para grandes grupos de la población.

En cuanto a los factores de atracción, uno de los más relevantes es la reunificación familiar. Aproximadamente el 30% de aquellos NNA deportados a Honduras y El Salvador, citaron la reunificación familiar como razón principal por la cual migraron (2018). Asimismo, tienen la esperanza de vivir un mejor futuro con un nivel de vida más alto y la posibilidad de ayudar a sus familias que dejaron atrás. Por otro lado, el alto número de menores detenidos se debe a que desde el 2014 y con el Plan Frontera Sur, se han desarrollado políticas migratorias restrictivas y de control fronterizo que terminan por afectar negativamente los derechos de los menores migrantes. Según el Migration Policy Institute, las actividades de control fronterizo de México contribuyeron a la disminución de la llegada de niños y niñas a la frontera de Estados Unidos (Cruz & Payan, 2018). Sin embargo, a pesar de que menos NNA están llegando a la frontera de EE. UU., estas acciones no han logrado disminuir el número de menores que deciden migrar, lo único que han ocasionado es hacer el trayecto más difícil y peligroso para ellos.

Es importante recalcar que la mayoría de los NNA que son detenidos en México son deportados. A pesar de las generosas definiciones de quién es elegible para la condición de refugiado en México, menos del 1% de los 17,500 niños no acompañados detenidos por las autoridades mexicanas en el 2016 solicitaron asilo (Dominguez-Villegas, 2017). Esto se debe en gran parte a que no se les proporciona la información apropiada, tal como se demostró por HRW (2016) que encontró que en el 2015, solo uno de los 61 niños entrevistados había sido informado sobre su derecho de solicitar protección.

Por otro lado, a pesar de que las discusiones sobre la migración de menores no acompañados mexicanos sean menos visibles, existe una gran cantidad de NNA no acompañados que son retornados cada año, como se señala en la Figura 5 cuyo retorno implica grandes desafíos tanto para el menor como para las instituciones nacionales. Aquellos mexicanos que migran hacia EE.UU. provienen principalmente de estados como Tamaulipas, Guerrero y Oaxaca (Unidad de Política Migratoria, 2020). El problema es que ellos no cuentan con la protección especial de la que se benefician los menores extranjeros debido a que se encuentran en su propio país.



Figura 5. Eventos de repatriación desde EE.UU. de NNA mexicanos no acompañados.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Unidad de Política Migratoria

Sin embargo, tanto los NNA extranjeros como los mexicanos que atraviesan el país se enfrentan a una multiplicidad de riesgos, arriesgando su vida diariamente con tal de alcanzar la frontera norte. En Tamaulipas —uno de los principales estados por donde los migrantes, tanto mexicanos como extranjeros, buscan cruzar a Estados Unidos— las probabilidades de ser secuestrados, reclutados por el crimen organizado, robados o extorsionados son muy altas (Hernández, 2016). Asimismo, las niñas y adolescentes migrantes corren el peligro de ser abusadas sexualmente y de convertirse en víctimas de trata.

Los desafíos a los que se enfrenta México para poder lidiar con esta problemática son extensos. Como afirma la investigadora Aída Silva, “es conveniente separar el aparato de control migratorio de México del sistema de asistencia, porque el Estado se convierte en juez y parte cuando el personal de migración detiene, retiene y repatria a los menores de edad a sus países, y el mismo DIF (también del gobierno) intenta protegerlos, pero en esa protección se diluye la diferencia del control” (Guerrero, 2017). Además, es necesario destinar más recursos al tema de protección de la niñez debido a que se ha rebasado la capacidad de las instituciones para poder responder de manera efectiva y las cifras van a seguir aumentando debido a los efectos que la pandemia tendrá en los países de origen.

1. 2016- http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadistica/NNA/NNA_Sintesis_2016.pdf

2017- http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadistica/NNA/NNA_Sintesis_2017.pdf

2018- http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadistica/NNA/NNA_Sintesis_2018.pdf

2019- http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadistica/NNA/NNYA_Sintesis_ene-dic_2019_val.pdf

2020- http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadistica/NNA/NNYA_S%3ADntesis_ene-jun_2020.pdf

4

La migración hacia Estados Unidos en la era Post-COVID 19

Conferencia del Dr. Rafael Fernández de Castro con motivo del inicio de la Cátedra Elías Landsmanas Dymensztej – Anáhuac en niños migrantes no acompañados

La inauguración de la Cátedra Elías Landsmanas Dymensztej – Anáhuac en niños migrantes no acompañados contó con la participación del Dr. Rafael Fernández de Castro, director del Centro de Estados Unidos-México de la Universidad de California en San Diego, quien ofreció una conferencia sobre la migración hacia Estados Unidos en los últimos años, así como los efectos que se esperan de ella ante la coyuntura del 2020—la pandemia y las elecciones presidenciales en el país vecino. Su presentación abordó tres temas principales: las acciones del presidente Trump en cuanto a migración durante la COVID-19, las causas de las políticas en ese país y el futuro de la migración de centroamericanos y mexicanos en la etapa post-COVID 19 ante los diferentes escenarios políticos en el país vecino.

Durante la pandemia, el presidente Trump de manera unilateral decidió cerrar parcialmente la frontera para los cruces no esenciales desde marzo del 2020. No obstante, permaneció abierta para el comercio. El gobierno estadounidense afirmaba que el COVID-19 iba a llegar a su país por medio de migrantes mexicanos y centroamericanos a pesar de que en ese momento EE. UU. había reportado 17 mil casos confirmados, mientras que México y Centroamérica conjuntamente tenían alrededor de 200 casos confirmados. Era evidente que la epidemia iba de norte a sur y no de sur a norte.

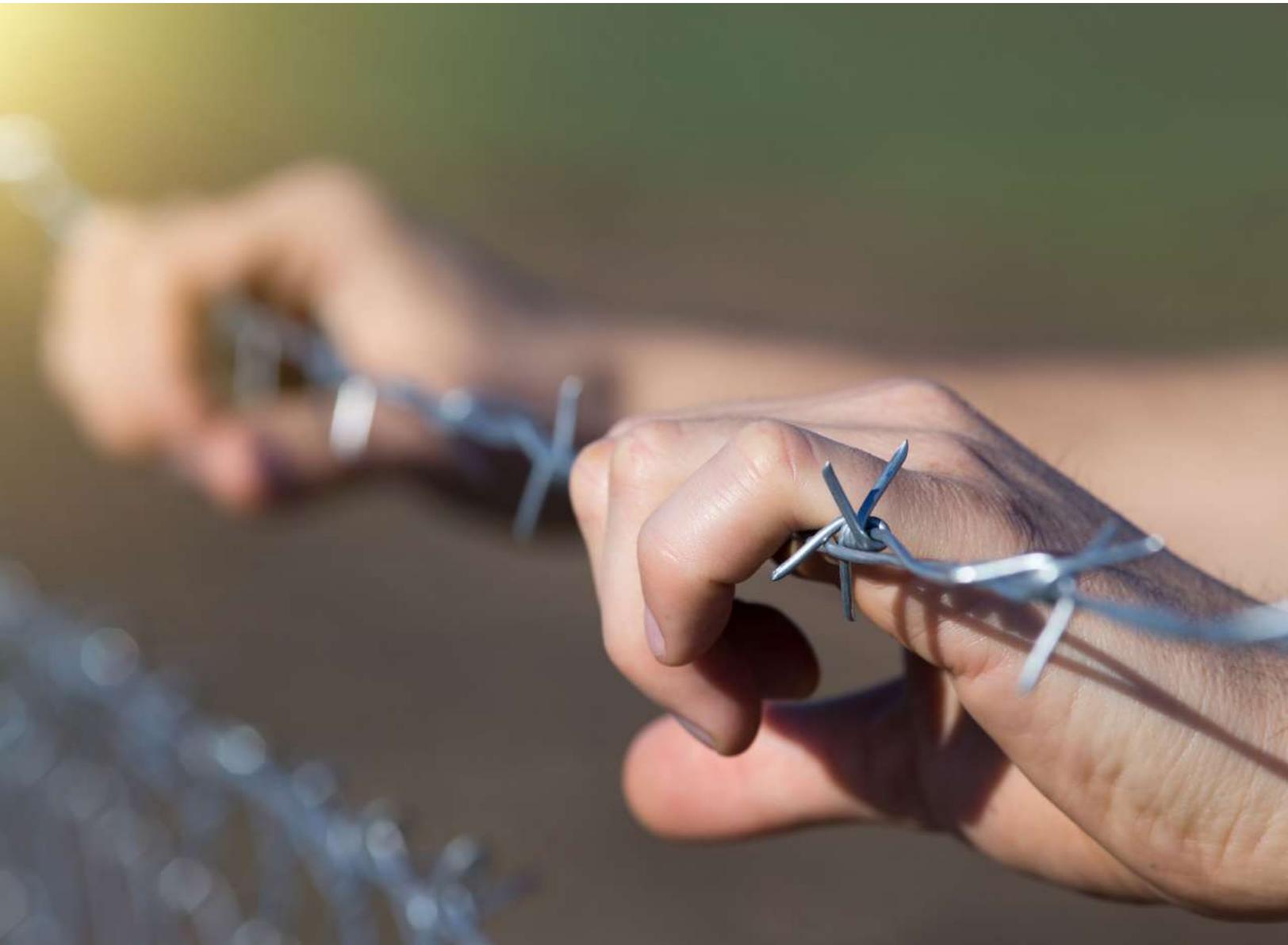
Como consecuencia del cierre de la frontera terrestre, miles de centroamericanos solicitantes de asilo quedan detenidos en la frontera. Con la firma de los Protocolos de Protección al Migrante, mejor conocido como el programa "Quédate en México", los solicitantes de asilo después de su primera entrevista tienen que esperar su proceso de audiencias migratorias en México, aunque anteriormente lo hacían en el mismo Estados Unidos. Desde el inicio del programa en diciembre del 2018, han ubicado del lado sur de la frontera a 60 mil centroamericanos y los números siguen aumentando. Lamentablemente, con la pandemia y el cierre de las fronteras, las audiencias han quedado detenidas, por lo que quienes tenían esos trámites pendientes se encuentran en una situación de incertidumbre al no saber cuándo reanudarán el proceso de asilo.

A esto se suma la política de que todo aquel que cruce de manera indocumentada es deportado de manera expedita, sin debido proceso ni la toma de huellas. Lo mismo se hace incluso con las niñas, niños y adolescentes no acompañados a quienes se expulsa inmediatamente. No obstante, previo a la pandemia los menores que eran detenidos junto con sus padres eran separados de ellos.

El Dr. Fernández de Castro sostiene que para la administración del presidente Trump la pandemia ha sido la excusa perfecta para cerrar la frontera de México a Estados Unidos e impedir el proceso de asilo, con lo cual puede presumir que está cumpliendo en frenar la migración indocumentada a su país. Además, llegó en un momento crítico para el vecino del norte, ya que se aproximan las elecciones y el lograr cerrar la frontera es un gran logro que complace a su electorado.

Ahora bien, ¿por qué Donald Trump está tomando esta posición en el tema migratorio? Existen dos razones principales de acuerdo al Dr. Fernández de Castro. El primer motivo es debido a que es una posición respaldada ampliamente por aquellos que lo apoyan. Los ciudadanos que votaron por él son en su mayoría estadounidenses blancos con pocos estudios y que buscan encontrar a alguien a quien culpar por sus problemas económicos. El segundo motivo tiene que ver con los estrategas políticos que apoyaron su campaña y que tienen una influencia directa en las decisiones que toma el presidente. En el 2013, un equipo conformado por Steve Bannon, director de Breitbart News, sitio web de extrema derecha y con ideas abiertamente racistas, junto con Jeff Sessions y Stephen Miller, conocidos por su postura antiinmigrante, deciden que la postura que debe adoptar el partido republicano para las próximas elecciones (2014) debía ser una postura en contra de la migración. Esto se debe a que buscaban evitar que en el 2040 las minorías fueran más que la mayoría como se ha predicho. Por lo tanto, Donald Trump se vuelve un instrumento de extremistas blancos.

Finalmente, el Dr. Fernández de Castro expuso sus ideas en cuanto al futuro de la migración mexicana y centroamericana. El futuro es preocupante debido a que Trump tiene posibilidades de ser reelegido y en caso de que lo fuera, las políticas migratorias se endurecerían aún más. Además, se debe tomar en cuenta la gran crisis económica causada por la pandemia y los efectos que esta tendrá tanto en México como en los países de Centroamérica. La crisis económica se añadirá como un factor de expulsión además de los ya existentes como la violencia generalizada y la falta de oportunidades. Asimismo, el no tomar huellas a aquellos que intentan cruzar sin documentos funciona como factor de atracción. Esto debido a que la primera vez que intentas cruzar sin documentos constituye un delito menor pero la segunda vez la persona migrante va directo a la cárcel por uno o dos años. Sin embargo, el no ser registrados provoca que puedan intentar pasar en múltiples ocasiones sin el miedo de ser detenidos.



5

Noticias de coyuntura:

La migración y las elecciones en Estados Unidos

Durante las elecciones del 2016, Donald Trump se encargó de hacer de la inmigración uno de los temas centrales de su campaña. Con un discurso abiertamente racista y xenófobo pretendía acabar con la migración irregular, limitar la regular y poner fin a la migración “masiva” de refugiados — a pesar de que el número de refugiados que Estados Unidos recibe anualmente es muy reducido a comparación de otros países como Líbano y Turquía. Como consecuencia, se espera que esta misma retórica antiinmigrante ocupe un lugar central en las próximas elecciones.

Por lo general, el tema migratorio en Estados Unidos se puede dividir en dos grandes problemáticas: primeramente, qué hacer con los 11 millones de indocumentados en el país; y en segundo lugar, cuánta migración legal debe aceptar anualmente y de qué tipo. Actualmente, los estadounidenses siguen muy divididos en este tema y dada su importancia en las elecciones, hace que los resultados sean más impredecibles.

Los Republicanos en su mayoría se han mantenido unidos en este tema, apoyando las políticas de Trump. Por lo tanto, están en contra de la regularización de los migrantes indocumentados en el país, apoyando su deportación expedita, sin pensar en las consecuencias negativas que esto pueda traer al país. Si Trump gana las elecciones se puede esperar que sus políticas dañinas y que violan los derechos humanos continúen. Más importante aún, la reelección implicaría tener una Suprema Corte abrumadoramente conservadora, que favorecería cualquier decisión del presidente.

Hasta ahora, la política de “Cero Tolerancia” de Trump ha tenido consecuencias desastrosas: el enjuiciamiento de adultos indocumentados que cruzaron la frontera, resultando en la separación de miles de familias; la construcción del muro; la restricción de la entrada de personas de países con mayoría musulmana; y el fin de las protecciones para los inmigrantes indocumentados que fueron traídos al país cuando eran niños (Los Dreamers) —el programa DACA (Happe & Sullivan, 2020). Además, el número máximo de refugiados que podían ser admitidos a EE.UU. durante la administración de Obama era de 110,000. Sin embargo, cada año desde que asumió la presidencia Donald Trump, el número ha ido disminuyendo hasta llegar a 18,000 en el año 2020 —el más bajo registrado desde que se creó el programa de reasentamiento de refugiados (Krogstad, 2019).

Por otro lado, Joe Biden apoya el camino a la ciudadanía para los millones de indocumentados que ya se encuentran en el país aunque se opone a despenalizar el cruce de la frontera sin documentación. Sin embargo, si Biden es elegido, ha prometido revertir todas las políticas de inmigración de la era de Trump. “En sus primeros 100 días en el cargo, promete revertir las políticas que separan a los padres de sus hijos en la frontera, rescindir los límites a las solicitudes de los solicitantes de asilo y poner fin a las prohibiciones de viaje a varios países de mayoría musulmana” (BBC, 2020). Además, se espera que ponga fin al programa “Quédate en México” que obliga a aquellos que piden asilo a esperar sus audiencias en México y que vuelva a poner en marcha el sistema de asilo —ya que solicitantes de asilo son expulsados citando a la pandemia como excusa. A pesar de que realice estos cambios y revierta las políticas de Trump, aún sería necesario proponer una reforma migratoria integral que va a depender de quien controle ambas cámaras del congreso.

De igual forma, debido a que Kamala Harris —que ha sido elegida por Biden como vicepresidenta— es hija de inmigrantes, se espera que apoye a la comunidad migrante en el país. Ha dicho que apoyaría el darle la ciudadanía estadounidense a las personas indocumentadas que viven en Estados Unidos y que busca fomentar la atención médica para los que cruzan la frontera (Gallardo, 2020).

El bienestar de los migrantes, sobre todo aquellos que buscan asilo, está en juego en las próximas elecciones. Como afirma Erika Pinheiro, abogada de la organización Al Otro Lado, desde que llegó Trump a la presidencia las consecuencias humanas han sido brutales.

Conozco personalmente casos de personas asesinadas después de haber sido rechazadas en el puerto de entrada. Nunca olvidaré a tres menores con los que estábamos trabajando . . . No aceptaban a ningún menor en el puerto de entrada, ninguno. A dos de ellos los secuestraron, los torturaron y los mataron. Aquello me impresionó. Si alguien tiene que recibir protección son los menores que escapan de la violencia. Luego todos vimos aquella foto famosa del padre y su hija de dos años que se ahogaron en el Río Grande después de haber sido rechazados en un puerto de entrada (Ximénez de Sandoval, 2020).

6

Para saber más: Bibliografía

Álvarez-Velasco, S., & Glockner-Fagetti, V. (2018). Niños, niñas y adolescentes migrantes y productores del espacio. Una aproximación a las dinámicas del corredor migratorio extendido Región Andina, Centroamérica, México y U.S. *EntreDiversidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 11, 37–70.

BBC. (2020). Cómo Joe Biden quiere cambiar EE.UU. si derrota a Trump. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-53787716>

BBVA – CONAPO (2018). *Anuario de migración y remesas*. México. México: BBVA-CONAPO.

Cruz, P. L., & Payan, T. (2018). *Alone and Vulnerable: Unaccompanied Minors in the United States and Mexico*. Rice University's Baker Institute for Public Policy. https://www.researchgate.net/publication/328225666_Alone_and_Vulnerable_Unaccompanied_Minors_in_the_United_States_and_Mexico

Dominguez-Villegas, R. (2017). *Strengthening Mexico's Protection of Central American Unaccompanied Minors in Transit*. Migration Policy Institute. <https://www.migrationpolicy.org/research/strengthening-mexicos-protection-central-american-unaccompanied-minors-transit>

Durand, J. y Arias, P. (2000). *La experiencia migrante: iconografía de la migración México-Estados Unidos*. México: Alttexto.

Durand, J. y Massey, D.S. (2003). *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas y M.A. Porrúa.

Durand, J. (2017). *Historia mínima de la migración México – Estados Unidos*, México: El Colegio de México.

Durand, J. y Massey, D.S. (2019). "Evolution of the Mexico-US Migration System: Insights from the Mexican Migration Project", *Annals AAPSS* 684, pp. 21-42.

Gallardo, P. (2020). Elecciones USA 2020: ¿Quién es Kamala Harris, candidata a la vicepresidencia? *El Informador :: Noticias de Jalisco, México, Deportes & Entretenimiento*. <https://www.informador.mx/Elecciones-USA-2020-Quien-es-Kamala-Harris-candidata-a-la-vicepresidencia-t202010070001.html>

Giorguli, S.E. (2018). *La migración en México: seis retos en el nuevo escenario mundial*. México: Centro Tepoztlán Víctor Urquidi, AC y Foro Consultivo y Científico, AC.

Giorguli, S.E. y Angoa, M.A. (2018) ¿Una nueva era de la migración internacional entre México y Estados Unidos?, en S. Giorguli y J. Sobrino (Coords.), *Dinámica de-mográfica de México en el siglo XXI*, Ciudad de México, El Colegio de México.

Guerrero, A. L. (2017). La otra migración: Menores repatriados no acompañados. México Ciencia y Tecnología. <http://www.cien-ciamx.com/index.php/ciencia/humanidades/13756-la-otra-migracion-menores-no-acompanados>

González-Barrera, A. y Krogstad, J. M. (2019). What we know about illegal immigration from Mexico?. Disponible en <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2019/06/28/what-we-know-about-illegal-immigration-from-mexico/>. Consulta efectuada el 9 de octubre del 2020.

Happe, M., & Sullivan, K. (2020, September 30). Biden vs. Trump: La posición que tienen en 9 temas clave para EE.UU. CNN. <https://cnnespanol.cnn.com/2020/09/30/asi-es-la-posicion-de-biden-y-trump-en-9-temas-clave-desde-la-inmigracion-hasta-el-covid-19/>

Hernández, Ó. M. (2016). Riesgos en la migración irregular de menores mexicanos a Estados Unidos. *Norteamérica*, 11(2), 63–83. <https://doi.org/10.20999/nam.2016.b003>

HRW. (2016). Closed Doors. <https://www.hrw.org/report/2016/03/31/closed-doors/mexicos-failure-protect-central-american-refugee-and-migrant>

Krogstad, J. M. (2019). Key facts about refugees to the U.S. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2019/10/07/key-facts-about-refugees-to-the-u-s/>

Lorenzen, M. (2015). Características, tendencias y causas de la migración de niñas, niños y adolescentes desde, hacia y en tránsito por México, 2011-2016. https://www.researchgate.net/publication/333677204_Caracteristicas_tendencias_y_causas_de_la_migracion_de_ninas_ninos_y_adolescentes_desde_hacia_y_en_transito_por_Mexico_2011-2016

Massey et al (2002),

Massey, D. S., Pren, K. A., & Durand, J. (2009). Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos: Las consecuencias de la guerra antiinmigrante. *Papeles de población*, 15(61), 101-128.

Pew Research Center (2020). Origins of the U.S. Immigrant population, 1960-2018. En <https://www.pewresearch.org/hispanic/2020/08/20/facts-on-u-s-immigrants/>. Consulta realizada el 9 de octubre de 2020.

SEGOB-CONAPO (2013). Migración y salud. Inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. México: CONAPO.

UNICEF. (2018). Desarraigados en Centroamérica y México. https://www.unicef.org/spanish/publications/files/UNICEF_Child_Alert_2018_Central_America_and_Mexico_SP.pdf

Unidad de Política Migratoria. (2020). Niñas, niños y adolescentes migrantes en situación migratoria irregular, desde y en tránsito por México. Gobierno de México. http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadistica/NNA/NNYA_S%C3%ADntesis_ene-jun_2020.pdf

Wingrove, J. (2019). Trump amenaza otra vez a México: Si no frenan migración vendrá la "fase 2." *El Financiero*. <https://elfinanciero.com.mx/mundo/trump-amenaza-otra-vez-a-mexico-si-no-se-cumple-acuerdo-migratorio-habra-medidas-mas-duras>

Ximénez de Sandoval, P. (2020, October 7). Erika Pinheiro: "El coste humano de las políticas de inmigración de Trump es imposible de medir." *EL PAÍS*. <https://elpais.com/internacional/elecciones-usa/2020-10-07/erika-pinheiro-el-coste-humano-de-las-politicas-de-inmigracion-de-trump-es-imposible-de-medir.html>



Anáhuac
México



FUNDACIÓN
PABLO LANDSMANAS
Por Ti, por Ellos, por México.